

Figuras históricas en *Le Boccace français* de Sade: reyes y emperadores

Historical Figures in Sade's *Le Boccace Français*: Kings and Emperors

IRENE AGUILÁ SOLANA
Universidad de Zaragoza
iaguila@unizar.es

Abstract

This analysis deals with the historical figures of kings and emperors in *Le Boccace Français*, a compilation of short stories written by Donatien Alphonse François de Sade (1740-1814) in the Bastille Prison in 1787 and 1788. The author points out the flaws in the fabric of power by criticising the legislation and those who dictate or apply it (Justinian, Louis IX, and Francis I), by condemning the misbehaviour of certain rulers (Caesar, Charles VII, Charles V, Louis XIII, Louis XIV, Louis XV, Louis XVI), or even by parodying the baptism ritual (Clovis). In some cases, the opinions expressed are either neutral or fairly positive (Hadrian, Louis XIV). On the other hand, it is interesting to dwell upon the characters who surround the historical figures, such as ministers (Colbert), advisors (Paparel), or members of the Army (Constable of Bourbon, Tierceville, Vendôme), since they also allow us to infer Sade's views on politics.

Keywords

French literature, history, 18th century, libertine, short story.

Résumé

Cette analyse porte sur des figures historiques de rois et d'empereurs dans *Le Boccace français*, recueil de récits brefs écrits par Donatien Alphonse François de Sade (1740-1814) à la Bastille en 1787 et 1788. L'auteur montre les failles du pouvoir en critiquant la législation et ceux qui la dictent ou l'appliquent (Justinien, Louis IX, François I^{er}), en dénonçant les mauvais comportements de certains souverains (César, Charles VII, Charles Quint, Louis XIII, Louis XIV, Louis XV, Louis XVI), ou encore en parodiant le rituel du baptême (Clovis). Cependant dans certains cas, les opinions exprimées sont neutres ou moyennement positives (Hadrien, Louis XIV). D'autre part, il est intéressant de s'arrêter sur des personnages qui entourent ces figures historiques, comme des ministres (Colbert), des conseillers (Paparel) ou des membres de l'armée (Connétable de Bourbon, Tierceville, Vendôme), car ils nous permettent également d'entrevoir les avis de Sade sur la politique.

Mots-clés

Littérature française, histoire, XVIII^e siècle, libertinage, récit bref.

Entre los escritos que Sade redactó estando preso en la Bastilla, hubo una serie de relatos breves que vieron la luz en 1926, gracias a Maurice Heine, bajo el título *Historiettes, contes et fabliaux*. Michel Delon se ocupó, hace unos años, de una nueva edición, cuidadosamente anotada, de estas narraciones de difícil clasificación y la tituló *Contes étranges* (Gallimard, 2014). Sin embargo, ya que el propio marqués, en su *Catalogue raisonné des œuvres de M. de S****, se refiere a esta compilación como *Le Boccace français*, recurriremos a dicha denominación en este trabajo. Esta treintena de textos se alejan del estilo y de la estética del conjunto de su producción literaria. Unos son sumamente cortos (media docena de líneas, o apenas una página) porque responden a la esencia del apotegma, o de la agudeza, en general más incisivos cuanto más sintéticos; otros tienen un número de páginas tan abundante que los asemeja a las *nouvelles*.

Son muchos los aspectos de interés que se desprenden de los escritos en cuestión, pero, en este análisis, vamos a centrarnos en las figuras históricas de gobernantes y de personas de su entorno, generalmente a su servicio. Algunas mantienen su fama a pesar del paso del tiempo; otras no son recordadas por el gran público en la actualidad. Tras haber despojado las veintinueve narraciones en función de nuestro tema de estudio, hemos establecido un corpus con las ocho siguientes: *Augustine de Villeblanche*, *Le Cocu de lui-même*, *Les Harangueurs provençaux*, *Le M... [Maquereau] puni*, *Mot*, *Le Président mystifié*, *La Saillie gasconne* y *Soit fait ainsi qu'il est requis*¹. Sólo en ellas aparecen menciones o evocaciones de reyes (Clodoveo, Luis IX, Carlos VII, Francisco I, Luis XIII, Luis XIV, Luis XV, Luis XVI) y emperadores (César, Adriano, Justiniano, Carlos V). Nos detendremos en estos gobernantes por orden cronológico, sin distinguir entre títulos, pues es relevante percibir el papel que Sade otorga a cada uno siguiendo el hilo de la historia.

Hay nombres que surgen regularmente en las novelas sadianas porque son útiles para un método de redacción del autor que Jeangène denomina “exemplification cosmopolite”. Consiste en enumerar largas listas de leyes y usos de otros tiempos y otros lugares para relativizar y contextualizar el objeto del que se trate. “Cette manière de faire n’est pas propre à Sade, c’est une habitude de l’époque qui se retrouve notamment chez Montesquieu et Voltaire” (Jeangène, 2005: 464). Nótese que los tres suelen citar los mismos ejemplos romanos, entre los que están César y Justiniano.

En el cuento *Le Président mystifié*, uno de los escarnios a los que M. de Fontanis, magistrado del Parlamento de Aix, debe enfrentarse, se basa en asegurar la guardia en un supuesto castillo encantado². Allí, el espíritu de un granjero condenado y ejecutado injustamente atemoriza, de once de la noche hasta el alba, a todos los individuos que intentan poner fin al maleficio. Los rumores cuentan que este sólo acabará cuando esa alma en pena retuerza

1 Cuatro de ellos (*Les Harangueurs provençaux*, *Le M... puni*, *Mot* y *La Saillie gasconne*) reproducen, con bastante literalidad, sendas anécdotas que recoge Anne-Marguerite Du Noyer en *Lettres historiques et galantes* (Colonia, 1704).

2 Cf. Aguilá-Solana (1990 y 1998) sobre los recursos burlescos en este relato.

el pescuezo a un representante de la justicia (Sade, 2014: 193-194). El magistrado es pusilánime —él mismo lo confiesa—, y, por añadidura, los personajes que han urdido la broma insisten en los peligros que entraña la empresa. Por eso, al escuchar que le tienen por un valiente que no desistirá de la tarea que le ha sido encomendada ni abandonará a sus compañeros de armas, M. de Fontanis reconoce sus limitaciones comparándose con el emperador romano: “Ne répondons de rien jusqu’à l’événement, [...] je l’avoue, je suis un peu comme César, le courage est très journalier chez moi” (Sade, 2014: 196). Tanto si aplicamos la definición de *journalier* del diccionario de Furetière³, como la que propone la *Encyclopédie*⁴, nos encontramos frente a alguien cuya conducta muda con facilidad. Este defecto se acentúa cuando se da en un mandatario al que se le supone valor firme y constante. Ignoramos, no obstante, si Sade se refiere a Julio César (100 a. C.- 44 a. C.) o si quiere señalar al conjunto de gobernantes romanos, puesto que el cognombre “cæsar” pasó a ser un calificativo imperial, y, en el siglo II, ya se utilizaba para designar al sucesor del emperador. Es más, la referencia se ha hecho extensiva a otros gobernantes, como se desprende del sobrenombre “el César” que recibió Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico.

El emperador romano Adriano (76-138), dada su pasión por Antinoo⁵, sirve al narrador como metáfora de las relaciones homosexuales masculinas. Al igual que en otras alusiones nominales, el autor la acompaña del adjetivo indefinido *quelque* para que alcance un valor generalizador. Así, en el cuento *Augustine de Villeblanche*, conocemos a Franville quien, enamorado de la protagonista y sabedor de los gustos lésbicos de esta, planea una treta para seducirla:

Franville avait deux ans de moins que M^{lle} de Villeblanche, presque point de barbe encore, une très jolie taille, les traits les plus délicats, les plus beaux cheveux du monde; quand on l’habillait en fille, il était si bien dans ce costume qu’il trompait toujours les deux sexes, et qu’il avait souvent reçu [...] une foule de déclarations si précises, qu’il aurait pu dans le même jour devenir l’Antinoüs de quelque Adrien, ou l’Adonis de quelque Psyché (Sade, 2014: 260).

Esta farsa crea un contrapunto gracioso a la escena, ya que el joven acude, disfrazado de mujer, a un baile de máscaras al que irá Augustine con el atuendo de capitán de dragones. Gracias al uniforme, M^{lle} de Villeblanche confía en conquistar a alguna fémmina. Pero la protagonista cae en su propia trampa y se enamora de Franville travestido. Cuando descubre el engaño se disgusta, mas, finalmente, siente despertar en ella la voz de la naturaleza y decide renunciar a su homosexualidad.

3 “Journalier, signifie aussi inégal, qui est sujet à changer” (Furetière, 1727).

4 “DIURNE ou JOURNALIER, adj. se dit, en *Astronomie*, de ce qui a rapport au jour, par opposition au mot *nocturne* qui regarde la nuit.” (ENCCRE, vol. IV, p. 1087a). No olvidemos que la aventura acaecerá durante la noche.

5 Antinoo o Antinoo (110-130) aparece en otras obras de Sade (por ej. en *Aline et Valcour*, 4^e partie, lettre XXXV – suite–, o en *Les Cent Vingt Journées de Sodome*, 23^e semaine) como antonomasia de los miembros de las parejas homosexuales masculinas.

M. de Fontanis será objeto de escarnio en catorce ocasiones más a lo largo del relato *Le Président mystifié*, pero, cuando le dan a probar un lenitivo purificado por la bendición del obispo, ignora que esa va a ser la primera estación de su particular viacrucis⁶. Se muestra curioso por la naturaleza de la bebida y desea averiguar la razón de esa tradición. De ahí que el bautismo del primer rey franco Clodoveo (c. 466-511) sirva para datar una supuesta costumbre parisina muy antigua consistente en tomar, en escudillas de oro, un brebaje que dará a los esposos las fuerzas necesarias para su noche de bodas⁷ (Sade, 2014: 158). Sin embargo, el único punto en común entre la puesta en escena ideada para burlar al magistrado y el ritual sacramental del monarca es el uso de una escudilla⁸. Evidentemente, el resultado de la mofa será una diarrea descomunal del magistrado, con lo que la escatología despoja de toda gravedad el bautismo de Clodoveo y de toda dignidad a M. de Fontanis.

Justiniano I el Grande (482-565), emperador del Imperio Romano de Oriente, llevó a cabo una amplia reforma jurídica, entre el 529 y el 534, unificando en el *Corpus Iuris Civilis* todas las leyes romanas promulgadas desde Adriano hasta ese momento. Por eso es mencionado con relación a este ámbito en dos ocasiones. En *Soit fait ainsi qu'il est requis*, se advierte claramente la opinión negativa de Sade hacia la aportación del emperador bizantino: “ces coquins-là [les magistrats] se corrompent dès en naissant, ils s'engloutissent dans la dissolution, et rampant dans la fange impure et des lois de Justinien et des obscénités de la capitale, [...] on ne les voit sortir de là que pour des remontrances ou des arrêts” (Sade, 2014: 147-148). Respecto de *Le Président mystifié*, la alusión a Justiniano es menos explícita ya que, en la descripción de M. de Fontanis, magistrado en el parlamento de Aix, se utiliza el adjetivo derivado del patronímico del emperador: un “assemblage un peu grotesque de physique ostrogoth et de morale justinienne” (Sade, 2014: 153). Las definiciones de *Goths*⁹ y *Ostrogoths*¹⁰ que da la *Encyclopédie* sugieren dos interpretaciones. La primera pone de ma-

6 Vemos claramente un paralelismo entre el acto devocional de la pasión de Cristo y las mistificaciones del cuento, ya que la Iglesia Católica prescribe catorce estaciones y, en ocasiones, se añade una decimoquinta. Sade imagina una serie de burlas, pero numera dos con el dígito siete, como señala acertadamente Delon (Sade, 2014: 355-356, n. 1), con lo que, al establecer el listado, el cómputo global es de quince a pesar de que la numeración acabe en el catorce.

7 Aunque, en el cuento, el personaje no toma el bebedizo debido a la confusión de algún sirviente, la escena recuerda el filtro de amor preparado por la reina de Irlanda para su hija Iseo y el rey Marcos.

8 Existen muchas representaciones artísticas de este hecho, por ejemplo, el cuadro de François-Louis Déjuinne, o las vidrieras de la catedral de Chartres. Una vidriera de Notre-Dame des Andelys muestra a “Clovis, richement vêtu, à genoux devant saint Remi qui lui verse de l'eau sur la tête, à l'aide d'une écuelle” (Brossard de Ruville, 1864: 446).

9 “GOTHS, (les) s. m. *Hist. anc. & littér.* ancien peuple qui étant venu du nord, s'avança dans la suite des tems vers le midi, où il conquit beaucoup d'états, & fonda plusieurs royaumes. [...] Ils obéissoient alors à deux rois; Fritigeme gouvernoit les Wisigoths, & Othanaric les Ostrogoths. Ces derniers s'attachèrent à l'empire d'orient, & goûtèrent l'Arianisme qu'ils portèrent en Italie, dans les Gaules & en Espagne. [...] Les Wisigoths alliés d'abord avec les Francs, rompirent dans la suite avec eux, quitterent le séjour de la Provence qu'on nommoit alors Gaule narbonnoise seconde, & se rendirent en Espagne vers l'an 407, où ils formerent une nouvelle monarchie qui dura jusqu'à l'invasion des Maures, c'est-à-dire jusqu'au huitieme siecle” (ENCRCRE, vol. VII, 1757, p. 748a).

10 “OSTROGOTHS, (*Hist. anc.*) nation qui faisoit partie de celle des Goths; elle descendoit des Scandinaves, &

nifiesto la vinculación de este antiguo pueblo germánico con el gobernante bizantino, ya que, bajo su gobierno, los ostrogodos perdieron Italia, que fue recuperada por los romanos. La segunda, justifica el aspecto de M. de Fontanis a partir de sus raíces provenzales, puesto que una rama de este pueblo se instaló en el sur de las Galias. En cuanto a la moral justiniana del magistrado, la referencia al emperador que impulsó la reforma legislativa es clara.

La homosexualidad masculina y femenina es una práctica corriente en la obra sadiana¹¹, con arreglo a su antigüedad y a su incardinación en los usos de la naturaleza. A propósito del lesbianismo, Augustine de Villeblanche, en el cuento homónimo, se pregunta si los hombres que encarnan el poder, juristas y monarcas entre los que se halla Luis IX (1214-1270), castigarían a las mujeres que experimentan atracción sexual por otras, al igual que lo hicieron con los sodomitas. La crítica al rey se matiza, también aquí, anteponiendo a su nombre el adjetivo indefinido *quelque*:

sans l'ascendant qu'eut toujours notre sexe [le sexe féminin], qui sait si [...] quelque Louis IX [n'eut] pas imaginé de faire contre ces sensibles et malheureuses créatures des lois de fagots, comme [il s'avisa] d'en promulguer contre les hommes qui, construits dans le même genre de singularité [...] ont cru pouvoir se suffire entre eux (Sade, 2014: 255-256).

Luis IX combatió la prostitución y, pese a que esta actividad no se llegó a erradicar, los que velaban por el orden y las buenas costumbres la toleraban por ser un mal menor comparado con la sodomía, vicio muy integrado entre los varones de todos los estamentos (Dufour, 1852: 268 y 301). Por eso, la alusión al monarca es un reproche a su intransigencia; reproche que podría hacerse extensivo a otros gobernantes del siglo en el que vivió el autor, como Luis XIV, Luis XV o Luis XVI, puesto que la sodomía siguió estando penada durante el Antiguo Régimen¹².

M. de Fontanis perora en *Le Président mystifié* sobre la prevalencia que los magistrados poseen sobre los monarcas en época de Carlos VII de Francia (1403-1461):

[...] notre puissance établie sur la mollesse des rois, durera tout autant que l'empire, Dieu veuille pour les souverains qu'elle ne finisse point par les culbuter; encore quelques malheurs comme ceux du règne de Charles VII¹³, et la monarchie enfin détruite fera place à cette forme républicaine que nous [la magistrature] ambitionnons depuis

habitoit la partie orientale de la Suede [...]. Ce peuple partit de-là pour aller faire des conquêtes [...] ils firent des incursions fréquentes sur les terres de l'Empire romain. Enfin, l'an 488. de J. C. ils marcherent sous la conduite de leur roi Théodoric, [...]. Ce conquérant adopta les lois romaines, & gouverna ses conquêtes avec beaucoup de sagesse & de gloire. La puissance des Ostrogoths se maintint en Italie jusqu'à l'an 553, où Totila leur dernier roi fut tué dans une bataille qui décida du sort de son royaume, qui fut de nouveau réuni à l'empire romain par le fameux Narsès, sous le regne de l'empereur Justinien" (ENCCRE, vol. XI, 1765, p. 695a).

11 Cabe señalar que Sade fue juzgado en Aix por este delito en 1772.

12 "Des exécutions eurent encore lieu à Paris en 1725, en 1750 et en 1783" (Sade, 2014: 373, n.4).

13 Delon (Sade, 2014: 198, n. 2) puntualiza que se trataría de Carlos VI (reinado 1380-1422) en plena guerra civil. Es cierto que, durante el gobierno de este rey, se sucedieron los infortunios tanto en lo personal (enfermedad

si longtemps, et qui nous plaçant au pinacle comme le sénat de Venise¹⁴, confiera du moins dans nos mains les chaînes dont nous brûlons d'écraser le peuple (Sade, 2014: 198).

La postura de Sade en relación con la monarquía y la república que se vislumbra en este fragmento es ambigua. Una de las claves para interpretarla estaría en la palabra *malheurs*, puesto que puede entenderse como “desgracias” usada en un sentido absoluto, pero también como “torpezas, incidentes desafortunados”, que contemplan matices mucho más relativos¹⁵. Sabemos que Carlos VII llegó al trono en el momento de mayor intensidad de la segunda fase de la Guerra de los Cien Años, y que su reino vivió un periodo crítico debido a una serie de hechos políticos y civiles, así como de acontecimientos militares¹⁶. Este cúmulo de adversidades es considerado por M. de Fontanis el fracaso de la monarquía, el punto de inflexión para la llegada de la república a Francia. De todas maneras, aunque Carlos VII tuvo que asumir un reino devastado tras la muerte de su padre, treinta años después estaba al frente del estado más fuerte y unificado de Europa. Esto desmentiría la debilidad del régimen absolutista y reflejaría una doble imagen del monarca¹⁷. Sade subraya, por otro lado, el despotismo de una magistratura que anhela la llegada de un régimen republicano para extralimitarse en sus funciones y poderes. Según su experiencia:

Des deux justices –la royale et la parlementaire– Sade a dans sa vie davantage craint la seconde, l'autre lui réservant en considération de son rang et de ses relations certaines faveurs. A deux ans de la révolution française, qui libérera la justice parlementaire du contrepoids royal, Sade imagine bien l'ambition des magistrats –en l'occurrence du président du parlement d'Aix (Jeangène, 2005: 364, n. 15).

mental, delirios) como en lo político (guerra civil Armagnac-Borgoñona), pero, en nuestra opinión, la alusión a su hijo Carlos VII no es vana por las razones mencionadas en el cuerpo del texto.

14 Cf. origen del Senado veneciano y atestación de su poder (Galibert, 1857: 52).

15 Según el artículo de De Jaucourt en la *Encyclopédie* de Diderot y D'Alembert, “malheur” tendría como sinónimos “infortune, désastre, accident dommageable & fâcheux” (ENCCRE, vol. IX, 1765, p. 945b).

16 Las fechas más destacadas fueron agosto de 1424, marzo de 1425 y desde septiembre de 1427 hasta 1429.

17 “Les ouvrages consacrés au XIX^e siècle ou plus récemment à la vie et au règne de Charles VII montrent une grande diversité de jugement. Alors que la classique somme du monarchiste G. du Fresne de Beaucourt présente un portrait fort favorable du roi et des résultats du règne, Vallet de Viriville et Quicherat soulignent la longue inactivité du prince, son ingratitude vis-à-vis de Jeanne d'Arc ou de Jacques Cœur, ses faiblesses envers ses favoris ou favorites. Cette image très contrastée ne fait que refléter la double image de Charles VII qui se forma dès les débuts du règne : une image bourguignonne hostile et une image armagnac favorable. Cette image double fut à nouveau utilisée par les historiens de la fin du XVI^e siècle, où les chercheurs du XIX^e siècle la reprirent. Mais entre-temps, durant cinquante ans, de 1461 à 1500, l'image de Charles VII avait connu une phase aberrante et uniformément laudative. Cette nouvelle image se forma à partir du Recouvrement de Normandie, et se développa sous le règne de Louis XI. Comme le nouveau roi présentait sa politique comme l'inverse de celle de son père, les malcontents s'emparèrent du souvenir de celui-ci. Charles VII devint un modèle humain, sa politique un exemple à suivre dès la guerre du Bien Public. Après 1465, il devint par contre dangereux de parler du feu roi, et la mythification progressive de son souvenir connut un coup d'arrêt temporaire dans le royaume. Dans les principautés, au contraire, on écrivit beaucoup de portraits du feu roi faisant de lui à la fois le type du bon roi et un type littéraire, celui du prince heureux triomphant de l'adversité” (Beaune, 1985: 263).

Así, el autor señala tanto las desgracias que un gobierno monárquico puede provocar como los abusos que puede propiciar un estado republicano. Lacombe (2021: 451-456) sintetiza los distintos fines políticos que los críticos han atribuido a la obra de Sade. Es frecuente encontrar ejemplos en estos textos breves donde el poder ejercido por los gobernantes va parejo con el poder judicial. En *Les Harangueurs provençaux*, la relación entre ambos poderes funciona por yuxtaposición, pero también a través de factores opuestos (al igual que ocurría con el ejemplo de Carlos VII que acabamos de ver). Sin dejar de ser ambigua, la crítica contra Francisco I (1494-1547) puede servir para mostrar dos cosas: que su intransigencia provocó grandes males en muchos de sus súbditos del mediodía francés, o bien que el monarca toleró que unos jueces ineptos se otorgaran la facultad ejecutiva que, por sí solos, no tenían. Por ende, el autor denuncia sendas manifestaciones de autoridad: la de ciertos gobernantes y la de ciertos magistrados. Sade se refiere, en concreto, a las masacres acaecidas en Mérindol, Cabrières (*cf.* Gaffarel, 1911) y una veintena de pueblos del Luberon seguidores de la doctrina de Vaudès¹⁸:

La cour¹⁹ délibéra: il lui faut peu de chose pour délibérer; un procès de paysans, un train à la comédie, et principalement une affaire de catins, tout cela sont de grands objets pour ces magistrats oisifs, depuis qu'il ne leur est plus possible de porter encore, comme sous François I^{er}, le fer et la flamme dans la province et de l'arroser des flots du sang des malheureux peuples qui l'habitent (Sade, 2014: 92-93).

Los historiadores no presentan una única visión de los sucesos. Tampoco en este caso, porque Roederer (1853: 174-176) explica que fue el Parlamento de Provenza el que inició los ataques sin que el monarca hubiera dado su autorización. Indignado por el desacato a la jerarquía, Francisco I se interpuso durante un tiempo entre jueces y proscritos para demostrar que él tenía la última palabra. No obstante, acabó ordenando el brutal castigo²⁰. Además, las palabras que Sade dedica en esta cita al gobernante lanzan una conjetura que admite distintas lecturas: que los monarcas que le sucedieron supieron limitar el poder de los jueces, o que actuaron con más benevolencia con sus súbditos haciendo innecesaria la intervención del poder judicial.

18 Vaudès, también llamado Valdès o Pierre Valdo, fue un heresiarca francés del siglo XII que predicaba la pobreza. Los valdenses fueron excomulgados. "La persécution fut décidée par le baron d'Oppède, premier président du parlement d'Aix, en 1545, sous le règne de François I^{er}. Sade, dont le château de La Coste est voisin de ces bourgades martyres, s'y réfère fréquemment" (Sade, 2014: 344, n. 1).

19 Por "corte" hay que entender aquí "tribunal superior de justicia".

20 "Malgré les morts et un procès des principaux responsables français, procès qui servit surtout à disculper François I^{er} de toutes responsabilités dans cette affaire pour la postérité, les histoires de France qui furent publiées, et cela jusqu'au début du XVII^e siècle, ne parlèrent jamais de ce moment. [...] il faut attendre le président Du Thou, soit près de soixante ans après les faits, pour que ce massacre entre enfin dans une histoire de France. Mais elle le fut partiellement puisque les violences de Cabrières ne furent pas racontées. Un oubli qui perdura jusqu'au XX^e siècle. La raison en est simple. Mérindol était une affaire française. Cabrières appartenait à l'histoire de la papauté. Quant à la responsabilité de François I^{er}, que Du Thou reconnaissait, elle fut oubliée dès la parution de la plaidoirie de Jacques Aubéry quelques années plus tard, propos qui furent crus sincères puisque l'homme avait défendu les victimes" (Le Fur, 2018: cap. XLIII, n. 30).

Como hemos visto, a lo largo de *Le Président mystifié*, queda patente que M. de Fontanis es deleznable, al igual que el cuerpo de magistrados al que pertenece. En uno de los pasajes del relato, el marqués de Olincourt asevera que el Parlamento de Aix no dudó en cambiarse al bando de Carlos V (1500-1558) negando auxilio a su rey. Aunque Sade no lo menciona, ese rey es Francisco I:

On rappelle aussi plusieurs circonstances où vous vous refusâtes opiniâtement à secourir le roi dans ses besoins, vous fûtes différentes fois prêts à faire révolter la province plutôt que de vous laisser comprendre dans le rôle des impositions; croyez-vous qu'on a oublié cette malheureuse époque, où sans qu'aucun danger vous menaçât, vous vîntes à la tête des citoyens de votre ville en apporter les clefs au connétable de Bourbon qui trahissait son roi, et celle où frémissant de la seule approche de Charles Quint, vous vous pressâtes de lui rendre hommage et de le faire entrer dans vos murs [...]? (Sade, 2014: 217-218).

Los sucesos explicitados en el fragmento recuerdan los enfrentamientos entre ambos gobernantes. En tanto que heredero de los duques de Borgoña, Carlos V no renuncia al ducado correspondiente, anexionado por Luis XI, y hace de ello un motivo más para entrar en conflicto con Francia. La pugna incesante entre Carlos V y Francisco I se traduce en cuatro guerras sucesivas²¹. En lo tocante a la traición evocada por Sade, hay que remontarse al episodio en el que el rey francés nombró condestable (comandante en jefe de los ejércitos) al noble Carlos de Borbón o de Montpensier (1490-1527), también llamado Carlos III. Debido a la enemistad que surgió entre ellos por las tentativas del monarca de adueñarse de su herencia, el condestable desertó el campo francés durante la Guerra de los Cuatro Años (1521-1526) para aliarse con Carlos V. Desde su nueva condición como lugarteniente general del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, invadió la Provenza y sitió Marsella hasta el 20 de septiembre de 1524.

Luis XIV (1638-1715) aparece como telón de fondo de *La Saillie gasconne* dado que Colbert, su primer ministro, es uno de los protagonistas de la trama. Este se encontraba comiendo en casa con varios señores cuando un oficial gascón entra sin hacerse anunciar para cobrar una gratificación de 150 pistolas ofrecidas por el monarca. Sus malos modales y su acento evidencian su origen. Ante la irrupción del recién llegado, Colbert decide divertirse a su costa y le ruega que se una a ellos para contrarrestar su impaciencia, ya que no tendría su dinero hasta la finalización del ágape. El oficial acepta. Al terminar, recibe 100 pistolas, por lo que protesta pues es una cantidad menor que la prometida por el rey. Cuando le explican

21 El inicio de la sucesión de Milán, en 1535, provoca un nuevo conflicto. Francisco I, que reclamaba el ducado para uno de sus hijos, ocupa Saboya y una parte del Piamonte. Carlos V decide invadir la Provenza el 13 de julio de 1536, atravesando Niza. Antibes cae el 17 de julio. Para contrarrestar la ofensiva, Francisco I se apoya en Aviñón el 25 del mismo mes. Sin embargo, Carlos V retoma el plan del duque de Borbón en 1524 que, además de la Provenza, atacaba el norte del país con el fin de que el ejército del rey francés tuviera que dividirse. Debido al fracaso de sus operaciones en el norte, Carlos V permanece en Aix inmovilizado, tras la toma de la ciudad el 13 de agosto de 1536, donde se queda hasta el 11 de septiembre (Martínez, 2001:180).

que la diferencia se debe al cubierto del que ha disfrutado en la mesa del ministro, el gascón, haciendo gala de su fanfarronería, responde que renuncia a esa remuneración porque, al día siguiente, volverá acompañado de uno de sus amigos para comer de nuevo con Colbert a cargo del montante restante. El último párrafo de la historieta da cuenta de lo que sucedió a continuación; a saber: cómo la chanza del ministro y la respuesta del oficial entretuvieron a la corte por un instante, y que Luis XIV añadió 50 pistolas a la gratificación. El habitante de Gascuña regresó triunfante a su tierra donde alabó las comidas del ministro, y refirió de qué manera Versalles recompensaba la agudeza de los oriundos de esta región del suroeste del país²².

Sade no solo subraya la dadivosidad del Rey Sol sino también su deseo de brillar, puesto que, según el episodio de *Les Harangueurs provençaux*, el monarca “aimait à attirer à sa cour des étrangers de toutes les nations qui pussent admirer sa grandeur, et rapporter dans leur pays quelques étincelles des rayons de la gloire dont il couvrait les deux bouts de la terre” (Sade, 2014: 92). En esta ocasión, la comicidad nace del contraste entre el boato que el gobernante otorgó a la circunstancia y la supuesta superchería que rodeó al evento²³.

Otro personaje cercano a Luis XIV es el marqués de Tierceville, hijo del lugarteniente del rey en Dieppe²⁴. La expresión *lieutenant du roi* o, por deformación, *lieutenant de roi* es el título de ciertos representantes del monarca a escala local, en la Francia del Antiguo Régimen²⁵. El texto titulado *Mot*, en el que aparece este marqués, es tan escueto que nos permitimos transcribirlo íntegramente ya que ilustra la perspicacia del protagonista.

Un diseur de rien, une de ces espèces de sots qui, pourvu qu'ils placent quelque chose bon ou mauvais, croient avoir toujours montré de l'esprit, introduisait un jour dans une maison un marquis de Bierceville²⁶, fils du lieutenant du roi de Dieppe.

– Voici, dit-il en s'adressant à la maîtresse du logis: voilà le marquis de Bierceville que je vous présente, qui n'est pas si sot qu'il en a la mine.

– Hélas, Madame, dit le marquis, c'est la différence qu'il [y] a de lui à moi (Sade, 2014: 45).

22 “L'anecdote a circulé durant le siècle; on la retrouve dans une note du *Dictionnaire historique de la ville de Paris et de ses environs* de Pierre Thomas Nicolas Hurtaut (Paris, 1779, t. II, p. 777-778), puis dans *La Morale mise en action, ou élite de faits mémorables et d'anecdote instructives, propres à faire aimer la vertu et à former les jeunes gens dans l'art de la narration* (Paris, Perisse, 1785) et elle est textuellement citée dans le compte-rendu de ce recueil par *L'Année littéraire* (1785, t. III, p. 52-53)” (Sade, 2014: 326, n. 1).

23 El duque de Richelieu (1829: 149-161) narra con sorna la llegada a París del embajador persa Méhémet Rizabeg y la recepción que Luis XIV le brindó en Versalles.

24 Quentin Mahaut-Tierceville llegó a Dieppe el 1 de febrero de 1678. Fue nombrado gobernador de la ciudad y del castillo. En septiembre de 1684, ocupó el cargo de Lugarteniente del rey. Murió el 17 de marzo de 1692 (Desmarquets, 1785: 420 y 431).

25 “Les lieutenants de roi étaient subordonnés aux gouverneurs et aux lieutenants généraux, représentants du roi dans une province. Le nombre de lieutenants de roi par province pouvait varier selon la taille de la province: il y en avait neuf en Languedoc, pour trois lieutenants généraux et un gouverneur” (Barbiche, 1999: 329). “La charge de lieutenant de roi apparut en 1692. Louis XIV créa à cette date cent charges de lieutenant de roi dans les provinces qu'il vendit au prix de 45 000 livres l'unité. Ces charges étaient héréditaires et donnaient droit à des gages de 2 000 livres par an. Malgré ces mesures, elles se vendirent assez mal; il en restait encore de vacantes dans les années 1700” (Drévilion, 2005: 188).

26 Se trata del marqués de Tierceville.

Estas pocas líneas bastan para afirmar que comparte la viveza de ingenio con su progenitor, gentilhombre de mérito, conocido por sus poemas y su don para la conversación²⁷. La relación del marqués de Tierceville padre con el rey radica en que el monarca le confió la redacción de unas memorias para su hijo Luis de Francia, también llamado Monseñor o el Gran Delfín (1661-1711)²⁸.

El duque de Vendôme y Claude-François Paparel son también dos figuras del entorno de Luis XIV. Aparecen en *Le M*** [Maquereau] puni*, relato que narra un triple asesinato cometido en París en 1699: el de M. de Savari, su criado y su cocinera²⁹. Este hombre abría su casa a féminas de alta alcurnia deseosas de gozar del sexo, libremente y de incógnito, en compañía masculina escogida. Por eso, varias pistas apuntaban a que el criminal fuera el marido de alguna de esas mujeres, pero el caso nunca se resolvió. Durante las pesquisas, se encontró una carta anónima dirigida al anfitrión que contenía el nombre de Paparel, consejo del rey y tesorero del extraordinario de guerra. Según la remitente, solo él podía resolver el embrollo en el que se hallaba después de que su marido hubiera descubierto su doble vida y sus actividades clandestinas en el domicilio de Savari: “Nous sommes perdus, mon mari vient de tout savoir, songez au remède, il n’y a que Paparel qui puisse ramener son esprit, faites qu’il lui parle, sans quoi il n’y a plus de salut à espérer” (Sade, 2014: 49). Cuando Paparel fue convocado a declarar, confesó que había otras personalidades que frecuentaban el domicilio del epicúreo mucho más que él; por ejemplo, el duque de Vendôme³⁰, quien encabezaba el centenar de personas, de la corte o de la villa, que acudían habitualmente a la casa de M. Savari.

A veces, en los cuentos de Sade no existe mención expresa sobre la identidad de las

27 *Le Mercure galant* de abril de 1692 (t. 4, 300-301) da la noticia del fallecimiento del lugarteniente del rey en Dieppe y, en ella, se repiten sus cualidades personales y su gracia como autor: “J’ay aussi à vous apprendre la mort de Mr de Tierceville, Lieutenant de Roy à Dieppe. C’estoit un homme remply de fort belles qualitez, & dont l’esprit répondoit à la naissance. Il l’avoit vif, & on a vû de luy quantité d’Ouvrages galans en Vers, qui faisoient connoître son heureux genie. Il y a déjà quelques années qu’il s’estoit mis dans de grandes pratiques de devotion. Il les a continuées jusques à sa mort, & a fait paroistre dans les derniers momens de sa vie toute la resignation d’un veritable Chrestien”.

28 “Ce Quatrain est de Mr de Tierceville-Mahaut, à qui Monsieur le Duc de Montausier, qui a pour luy beaucoup d’estime & de bienveillance, avoit fait voir ce petit Ouvrage de Monseigneur le Dauphin. C’est un Gentilhomme que son merite rend assez connu. Quand un [sic] infinité de Sonnets, de Madrigaux, & d’autres Pieces galantes qu’on a veuës de luy, n’auroient pas fait connoistre qu’il a autant de feu que de délicatesse dans l’Esprit, il ne faudroit que l’entendre pour en estre persuadé. Sa conversation est fort agreable, & on est assuré de ne s’ennuyer jamais avec luy. Le soin que daigne prendre le Roy de dresser des Memoires de sa main pour l’instruction de Monseigneur le Dauphin, est une sensible marque de l’amour qu’il a pour ses Peuples, à qui par cette bonté qui luy est si naturelle pour eux, il voudroit laisser, s’il se pouvoit, un Successeur qui allast encor au dela de ses grandes qualitez” (*Le Nouveau Mercure galant*, 1677: t. 7, 230-233). Charles de Sainte-Maure (1610-1690) fue duque de Montausier y preceptor de Luis, el Gran Delfín, hijo de Luis XIV.

29 La trascendencia de estos hechos retuvo la atención de muchos contemporáneos; Vuillart (1951: 228), por ejemplo, insiste en que la casa de Savari era una cloaca del vicio.

30 Claude François Paparel (1659-1725), señor de Vitry-sur-Seine, consejero de Luis XIV, tuvo, entre otros cargos, el de “trésorier de l’extraordinaire des guerres”. Louis Joseph de *Vendôme*, llamado el Gran Vendôme (1654-1712), estratega de Luis XIV y mariscal de campo, asimismo conocido por su libertinaje.

figuras históricas a las que se alude. De ahí que haya que seguir otros indicios. En nuestra opinión, el siguiente fragmento de *Le Cocu de lui-même* apunta a los reyes absolutos de los siglos XVII y XVIII, que hicieron de Versalles un símbolo de su poder:

ce village bourbeux et malsain qu'on appelle Versailles, où des rois faits pour être adorés dans leur capitale, semblent fuir la présence de sujets qui les désirent, où l'ambition, l'avarice, la vengeance, et l'orgueil conduisent journellement une foule de malheureux allant sur l'aile de l'ennui sacrifier à l'idole du jour; où l'élite de la noblesse française qui pourrait jouer un rôle important dans ses terres, consent à venir s'humilier dans des antichambres, faire bassement la cour à des suisses de porte, ou mendier humblement un dîner moins bon que le sien chez quelques-uns de ces individus que la fortune arrache un moment des nuages de l'oubli pour les y replonger peu après (Sade, 2014: 244-245).

Al hablar de “village bourbeux et malsain”, es evidente que el escritor desdeña los dominios monárquicos sitos en dicha ubicación. Cierto es que el saneamiento del terreno y, posteriormente, la construcción y ampliación de los distintos edificios se implementan durante los reinados de Luis XIII, Luis XIV, Luis XV y Luis XVI. Sin embargo, es obvio que, a pesar de que Versalles vive un extenso periodo de abandono entre finales de 1715, tras la muerte de Luis XIV, y mediados de 1722, cuando Luis XV decide regresar y finalizar los trabajos iniciados por su bisabuelo, el estado del palacio dista mucho de ese lugar insalubre al que Sade alude. Más probable es que la crítica vaya dirigida, pues, a los reyes que hicieron de esa propiedad su torre de marfil, un lugar apartado que les permitiera alejarse de París. En consecuencia, este distanciamiento de la realidad de su pueblo podía conducir más fácilmente a la indiferencia para con las necesidades de este³¹. El autor esboza asimismo un retrato sin paliativos de los cortesanos y de los usos de la corte.

En conclusión, el título que Sade atribuyó a esta recopilación de textos breves (*Le Boccace français*) compuestos durante sus jornadas en la Bastilla, recuerda la esencia del *Decamerón* y, por consiguiente, la estética de los cuentos y de las *nouvelles*, pero también entronca con la farsa y el *esprit gaulois*. Tal ensamblaje de géneros y elementos literarios, basados en gran parte en la comicidad, contrasta radicalmente con la violencia destilada por la pluma del divino marqués en novelas como *La Philosophie dans le boudoir*, *Histoire de Juliette*, o *Les Cent Vingt Journées de Sodome*.

No obstante, el lector que se adentra en las páginas de los cuentos sadianos no deja de hallar en ellas la crítica que mueve a la reflexión, intención siempre presente en las creaciones del escritor del Siglo de las Luces. La diferencia es que, en estas narraciones, los juicios pasan a través del prisma del humor, lo que disimula la crudeza del ataque y la importancia de su alcance.

31 Montesquieu ya describe en su novela epistolar (*Lettres persanes*, 1721) el paralelismo entre la monarquía francesa y el despotismo persa, moviendo al lector a reflexionar sobre la similitud entre la ignorancia de Usbek respecto de lo acaecido en su serrallo, y la falta de conocimiento de la que adolece Luis XIV (y, por extensión, los gobernantes absolutos) sobre las pesadumbres de sus súbditos.

En este análisis, nos hemos centrado en las alusiones a las figuras históricas de reyes y emperadores que aparecen en los ocho títulos que forman el corpus de este trabajo: *Augustine de Villeblanche*, *Le Cocu de lui-même*, *Les Harangueurs provençaux*, *Le M... [Maquereau] puni*, *Mot*, *Le Président mystifié*, *La Saillie gasconne* y *Soit fait ainsi qu'il est requis*. Con frecuencia, los nombres de los gobernantes se combinan con referencias a la religión y, en mayor medida, a la justicia. Ya sea a través de la mofa del ritual del sacramento del bautismo (Clodoveo), de las diatribas contra la legislación y aquellos que la aplican (Justiniano, Francisco I, Luis IX), o de ciertas actitudes contrarias a lo que se espera de los individuos que gobiernan (César, Carlos VII, Carlos V, Luis XIII, Luis XIV, Luis XV, Luis XVI), el autor establece en sus relatos cortos un repertorio muy particular. Puede decirse que el Rey Sol es el que aparece en mayor número de ocasiones y el que presenta menos defectos. Su imagen es polifacética y un tanto ambigua; es representado como un monarca generoso que sabe recompensar a sus vasallos cuando le sirven bien, pero asimismo como un monarca vanidoso. En algunos casos, como el del emperador Adriano, utilizado para ilustrar las relaciones homosexuales, el autor se abstiene de omitir comentarios y valoraciones, puesto que solo lo nombra.

Nos hemos detenido, por último, en otros personajes del entorno de los gobernantes: ministros (Colbert), consejeros (Paparel), y miembros del ejército (condestable de Borbón, Tierceville, Vendôme), ya que, a través de ellos, Sade se muestra también implacable con los defectos de la urdimbre del poder.

Referencias bibliográficas

AGUILÁ-SOLANA, Irene. 1990. “*Le Président mystifié* de Sade o la venganza por la parodia”, *Queste*, 5, 83-101.

AGUILÁ-SOLANA, Irene. 1998. “Une vision satirique de la justice à travers *Le Président mystifié* de Sade”, *Eighteenth-Century Fiction*, vol. 11, nº 1, 103-117.

BARBICHE, Bernard. 2001 [1999]. *Les Institutions de la monarchie française à l'époque moderne. XVI^e-XVIII^e siècle*. Paris, PUF.

BEAUNE, Colette. 1985. “L'historiographie de Charles VII. Un thème de l'opposition à Louis XI” in Chevalier, Bernard et Philippe Contamine (dir.). *La France de la fin du XV^e siècle. Renouveau et apogée*. Paris, CNRS Éditions, 263-282.

BROSSARD DE RUVILLE, Julien-Ludovic. 1864. *Histoire de la ville des Andelis et de ses dépendances*. Delcroix, Les Andelis, vol. 1.

DESMARQUETS, Jean-Antoine-Samson. 1785. *Mémoires chronologiques pour servir à l'histoire de Dieppe et à celle de la navigation française; avec un Recueil abrégé des privilèges de cette ville*. Paris, Desauges.

DRÉVILLON, Hervé. 2005. *L'impôt du sang. Le métier des armes sous Louis XIV*. Paris, Talandier.

DUFOUR, Pierre [seudónimo de Paul Lacroix]. 1852. *Histoire de la prostitution*. Bruxelles, Librairie Encyclopédique de Périchon, t. III.

ENCCRE/Édition Numérique Collaborative et CRitique de l'Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers de Diderot, D'Alémbert et Jaucourt (1761-1772) <<http://enccre.academie-sciences.fr/encyclopedie/>> [18/05/2023]

FURETIÈRE, Antoine. 1727 [1690]. *Dictionnaire Universel*. La Haye, P. Husson. t. 2.

GAFFAREL, Paul, 1911. “Les massacres de Cabrières et de Mérindol en 1545” in *Revue Historique*, t. 107, fasc. 2, 241-271.

GALIBERT, León. 1857. *Historia de la República de Venecia*, Madrid-Barcelona, Librería Española.

JEANGÈNE VILMER, Jean-Baptiste. 2005. *Sade moraliste. Le dévoilement de la pensée sadienne à la lumière de la réforme pénale au XVIII^e siècle*. Genève, Droz.

LACOMBE, Christian. 2021. *Dictionnaire Sade*. Paris, L'Harmattan.

LE FUR, Didier. 2018 [2015]. *François I^{er}*. Paris, Perrin.

MARTINEZ, Marie-Véronique. 2001. “La lutte pour l'hégémonie: Charles Quint et François I^{er}”, in *Charles Quint et la monarchie universelle*, Molinié-Bertrand, Annie et Jean-Paul Duviols (dir.). Paris, Presses Paris Sorbonne, 169-182.

Mercure galant (Le), avril 1692, t. 4, 300-301: <https://obvil.sorbonne-universite.fr/corpus/mercure-galant/MG-1692-04#MG-1692-04_300/> [18/05/2023]

Nouveau Mercure galant (Le), septembre 1677, t. 7, 230-233: <<http://obvil.sorbonne-universite.fr/corpus/mercure-galant/MG-1677-09/>> [18/05/2023]

ROEDERER, Pierre-Louis. 1853. *Œuvres du comte P.-L. Roederer, tome second: Histoire. Louis XII et François I^{er}. Mémoires pour servir à une nouvelle histoire de leur règne*. Paris, Firmin Didot Frères.

SADE, Donatien Alphonse François de. 2014. *Contes étranges* (texte établi, présenté et annoté par Michel Delon). Paris, Gallimard (col. Folio classique 5799).

RICHELIEU, Armand Jean Du Plessis. 1829. *Mémoires historiques et anecdotes*. Paris, Mame et Delaunay-Vallée, v. 1.

VUILLART, Germain. 1951. *Lettres de Germain Vuillart: ami de Port-Royal, à M. Louis de Préfontaine (1694-1700)*. Genève, Droz.

